

60



Alzheimer: un padecimiento para no olvidar

Yadira Gasca Martínez
José Jaime Jarero Basulto
CUCBA

CONOCIMIENTOS
//DISCIPLINADOS



Olvidar las cosas, los temas, a las personas, el día en que vivimos es una situación cada vez más común en las personas que se presenta conforme aumenta nuestra edad; sin embargo, suele ocurrir con mayor frecuencia en adultos mayores. Aunque inicialmente no lo parezca, esto podría ser una señal de un mal funcionamiento de nuestro cerebro y de que posiblemente esto presente un daño. Para muchas enfermedades degenerativas, la pérdida de la memoria es un signo común, aunque también para la mayoría se desconoce su origen. Esto, sin duda, genera desconcierto en los diagnósticos de dichas enfermedades y la ausencia de tratamientos. Pero también genera mitos sobre su origen y tratamientos que vulneran a las personas afectadas y a sus familias, como ocurre con la enfermedad de Alzheimer.



¿Qué es el alzhéimer?

Es una enfermedad cerebral irreversible que afecta lentamente la memoria y la capacidad de pensar de quienes la padecen. Las y los adultos mayores de 65 años de edad son los principalmente afectados; conforme transcurre el tiempo, les es más difícil aprender cosas nuevas, pero olvidan cada vez más cosas, incluso las comunes. Algunos indicios de esta enfermedad pueden percibirse en situaciones tan cotidianas que van desde preguntarse repetidamente “¿dónde están mis cosas?”, “¿qué iba a hacer?”, pero, conforme progresa la enfermedad, con el paso del tiempo las discapacidades mentales se vuelven más severas, se les olvida el nombre de las cosas y de las personas que los rodean, sufren constantes cambios de personalidad

y desorientación, al grado de perderse en su propia casa e incluso llegar a ser incapaces de reconocerse a sí mismos cuando se miran en el espejo.



Pero ¿por qué las personas con alzhéimer olvidan?

Para entender un poco la demencia en el mal de Alzheimer, recordemos que nuestro cerebro funciona mediante la comunicación de las células neuronales a través de señales eléctricas y mensajes químicos que se transmiten de una neurona a otra, para permitir el flujo de la información, con la finalidad de realizar una acción, aprender o recordar algo. Sin embargo, cuando una persona presenta la enfermedad de Alzheimer la comunicación se pierde debido a que poblaciones de neuronas mueren y, por lo tanto, se interrumpe el flujo de información, lo que trae como consecuencia pérdida de la memoria e incapacidad de aprender. Como ejemplo de la relevancia de la comunicación neuronal, tenemos el juego infantil conocido como Teléfono Descompuesto: si alineamos a cinco niños tomados de las manos y enviamos un mensaje, que va a ser transmitido desde el primero al quinto participante, la información debería fluir coordinada y eficientemente a través de una acción en conjunto, tal y como ocurre en las neuronas del cerebro sano; pero, si algunos de los niños del centro de la línea se sueltan de las manos y abandonan el juego, la comunicación entre el primero y el quinto niño se verá interrumpida y el mensaje ya no llegaría a su destino final. Lo mismo ocurre en la enfermedad de Alzheimer con la pérdida de neuronas, hecho que genera deficiencias en el funcionamiento cerebral.

La ausencia neuronal se debe a la formación de dos lesiones típicas de la enfermedad, conocidas como *placas* y *marañas*, que consisten en acumulaciones anormales del péptido beta amiloide y la proteína tau en forma fibrilar. Con la acumulación anormal de proteínas, las neuronas pierden su forma y su capacidad de comunicarse, lo que resulta la pérdida de información y de recuerdos.



¿Cuál es la causa de la enfermedad de Alzheimer?

Aunque hasta la fecha no se sabe qué origina esta enfermedad, se considera como de tipo multifactorial, debido a que diversas variables pueden ser clave para su inicio. Algunos de estos factores son de origen genético, pero, sin duda, los de mayor frecuencia son los ambientales. Malos hábitos en la alimentación, el sedentarismo, consumo de drogas, lesiones en la cabeza, la edad, entre otros, pueden ser determinantes de riesgo para el desarrollo de la enfermedad.

Clínicamente se pueden distinguir tres etapas: la inicial, en la que el paciente empieza con pérdida frecuente y gradual de la memoria, olvida eventos o actividades recientes; la intermedia, en la que, al existir un daño mayor en las zonas del cerebro encargadas del lenguaje, el razonamiento y el pensamiento conscientes, puede tener estados de confusión y dificultad para reconocer objetos, lugares, familiares y amigos, así como ser repetitivo en sus diálogos, y la etapa avanzada, en la que lamentablemente el paciente ya no es capaz de mantener una comunicación coherente y depende totalmente del cuidado de otra persona.



¿Cómo podemos evitar el alzhéimer?

El alzhéimer no se puede evitar ni curar hasta el momento, sin embargo, es posible que con un buen estilo de vida se reduzca la posibilidad de presentar esta enfermedad, involucrando buenos hábitos alimenticios y un incremento en la actividad física y mental.

Algunos de los mitos que existen alrededor de la enfermedad de Alzheimer son los siguientes:

Olvidar algunas cosas indica que padezco alzhéimer

Para ser diagnosticado con alzhéimer, es necesario presentar varios indicios clínicos. Así que es normal que se nos olviden algunas cosas esporádicamente, ya sea por falta de atención, estrés o ansiedad.

La enfermedad puede transmitirse

No es posible que se transmita la enfermedad. En la mayoría de los casos está involucrada la edad y el estilo de vida y, en mucho menor grado, la genética.

Los pacientes con alzhéimer son agresivos y peligrosos

Si bien dentro de la enfermedad se presentan cambios radicales de ánimo, solo en el 5 % de los casos se ha reportado algún tipo de agresión. Como cuidadores, es importante observar qué estimula el cambio de actitud del paciente y evitarlo.

La enfermedad de Alzheimer es menos frecuente en mujeres

No, comparadas con los hombres, las mujeres presentan el doble de probabilidad de ser afectadas por esta enfermedad, situación que se asocia a la mayor longevidad de las mujeres.

Los tratamientos farmacológicos actuales curan el alzhéimer

Actualmente no existe una cura para la enfermedad, sin embargo, los tratamientos existentes disminuyen los síntomas y retrasan la evolución de la enfermedad.

El diagnóstico del alzhéimer lo puede dictaminar un médico general

Hoy en día la única forma de confirmar un caso de alzhéimer es por análisis de tejido obtenido *post mortem*. Las técnicas e instrumentos empleados por especialistas solo aproximan a un posible caso pero sin confirmación al 100 por ciento.

El alzhéimer se puede prevenir

A día de hoy no es posible prevenir la enfermedad, ya que se desconoce la causa. Sin embargo, un estilo de vida saludable puede reducir el riesgo de desarrollar la enfermedad.

Si mis abuelos o padres tuvieron alzhéimer, yo también lo tendré

En la actualidad menos del 5 % de casos de alzhéimer están relacionados con la herencia genética. El hecho de que hayamos tenido algún familiar afectado por esta enfermedad aumenta la posibilidad, pero no asegura que tú o tus familiares la vayan a presentar.

El alzhéimer causa la muerte del paciente

Con la evolución de la enfermedad es posible que el paciente pierda la vida, pero no por la enfermedad, sino por circunstancias derivadas de la pérdida grave de la función cerebral, como puede ser la desatención, desnutrición, deshidratación, infección, o de forma accidental.

Todas las demencias son alzhéimer

Por lo general, la demencia es un padecimiento que ocasiona profundas alteraciones cerebrales y la realización de actos que no tienen sentido. Si bien la confusión radica en que el alzhéimer es el tipo más común de demencia, no significa que todas las demencias sean alzhéimer.



Universidad de Guadalajara

Ricardo Villanueva Lomelí
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretaría General

Juan Manuel Durán Juárez
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**



Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales

Sarah Corona Berkin
Olaf Kaltmeier
Dirección

Hans-Jürgen Burchardt
Codirección

www.calas.lat

CalasCenter

calas.center



D.R. © 2024, Universidad de Guadalajara

Yadira Gasca Martínez
José Jaime Jarero Basulto
© **Texto**

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial

Iliana Ávalos González
Coordinación editorial

Carmina Nahuatlato Frías
**Coordinación y cuidado editorial
del proyecto**

Alejandra Canela Hermosillo
Corrección

Paola Murillo
Diagramación

@editorialudg

Noviembre de 2024
Editado en México



Margarita Hernández Ortiz
**Coordinación General de Investigación,
Posgrado y Vinculación**

Rosa Alicia Arvizu Castañeda
**Jefatura de la Unidad de Comunicación
y Difusión de la Ciencia**

CienciaUDG



Sarah Corona Berkin
Margarita Hernández Ortiz
Dirección del proyecto

Beatriz Nogueira Beltrão
Abi Valeria López Pacheco
Coordinación del proyecto

Publicación realizada con
el apoyo de Conahcyt 297691.

CONOCIMIENTOS INDISCIPLINADOS

Es un espacio de publicación y participación de la comunidad universitaria. Creemos que, sin barreras disciplinarias ni vocabularios herméticos, la comunicación científica debe ser dialógica para que la producción del conocimiento siga en marcha. **Conocimientos indisciplinados** es un proyecto de la Universidad de Guadalajara, el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS), la Coordinación General de Investigación, Posgrado y Vinculación a través de Ciencia UDG y la Editorial Universidad de Guadalajara.

**Lee, escribe,
únete al diálogo.**



www.calas.lat/es